

AMBIGÜEDAD ORACULAR: POLISEMIA DEL DISCURSO DE CASANDRA EN LA *ALEJANDRA* DE LICOFRÓN (AL. 1435-1450)

Melina Crossio Rizzi*

* UBA – CONICET,
Licenciada,
Estudiante de
Doctorado, CABA,
Argentina.

Recibido em: 30/03/2026

Aceito em: 09/04/2026

melin.crossio@gmail.com



RESUMEN: La *Alejandra* es un poema que brilla por su oscuridad y difícil intelección. Como parte de la emulación de un discurso oracular, Licofrón se vale de un abanico de recursos para elaborar la profecía de Casandra sobre la Guerra de Troya y sus consecuencias. Esta complejidad ha evocado un especial interés en la crítica por resolver los acertijos licofronianos y poder darle al texto un sentido concreto. No obstante, pocos son los estudios que consideran la ambigüedad como un recurso constitutivo del poema. En este estudio, se analizará el discurso de Casandra a partir de su polisemia, una perspectiva que no solo contempla el carácter enigmático de la profecía, sino que permite su análisis desde la coexistencia de varios sentidos. Para ello se considerará el pasaje del fin del enfrentamiento entre Europa y Asia (AL. 1435-50), problemático por su posible interpolación y, también, por lo que se profetiza: una serie de enfrentamientos que llevan al presente de la composición. El objetivo de este análisis es dar cuenta de la ambigüedad como un recurso del cual el autor hace uso no solo para emular el discurso oracular, sino para construir uno abiertamente polisémico, que acepta más de un sentido.

PALABRAS CLAVE: polisemia; Licofrón; discurso oracular; ambigüedad; profecía.

ORACULAR AMBIGUITY: POLYSEMY IN CASSANDRA'S
SPEECH IN LYCOPHRON'S ALEXANDRA (AL. 1435-50)

ABSTRACT: *Alexandra* is a poem that stands out for its obscurity and difficulty of understanding. As part of his emulation of oracular discourse, Lycophron uses a range of resources to elaborate Cassandra's prophecy about the Trojan War and its consequences. This complexity has sparked particular interest among critics in solving Lycophron's



riddles and giving the text a concrete meaning. However, few studies consider ambiguity as a constitutive resource of the poem. In this study, Cassandra's discourse will be evaluated based on its polysemy, a perspective that not only contemplates the enigmatic nature of the prophecy but also allows for its analysis from the coexistence of several meanings. To this end, we will consider the passage at the end of the confrontation between Europe and Asia (*Al* 1435-1450), which is problematic due to its possible interpolation and also because of what is prophesied: a series of confrontations that lead to the present of the composition. The aim of this analysis is to account for ambiguity as a resource that the author uses not only to emulate oracular discourse, but also to construct an openly polysemic one that accepts more than one meaning.

KEYWORDS: polysemy; Lycophron; oracular discourse; ambiguity; prophecy.

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de los numerosos estudios y trabajos respecto a la *Alejandro*, un punto en el que gran parte de la crítica coincide – por no decir en su totalidad – es que se trata de un texto difícil de entender. A través de una vasta cantidad de recursos poéticos y narrativos (metáfora, hipérbaton, salto temporal, etc.), junto con una sobrecarga de alusiones y lenguaje polisémico, Licofrón construye la profecía de Casandra, un discurso oracular que versa sobre la Guerra de Troya y sus consecuencias. Esta complejidad ha inspirado en la crítica la tarea de descifrar los acertijos de Licofrón con el objetivo de encontrar la respuesta correcta a ellos y darle un sentido específico al poema. Si bien esto ha resultado en una gran cantidad de trabajos que discuten acerca de qué respuesta es la mejor, pocos son aquellos que consideran la ambigüedad del poema como un elemento constitutivo para su interpretación.

En este artículo, se analizará el discurso de Casandra a partir de su polisemia, una perspectiva que no solo considera el carácter enigmático de la profecía, sino que permite su análisis desde la coexistencia de varios sentidos. Por la brevedad de este trabajo, se abordará específicamente el pasaje en torno al fin del enfrentamiento entre Europa y Asia (*Al* 1435-50), problemático en parte por su posible interpolación, pero también por lo que se profetiza: una serie de enfrentamientos que llevarían directamente al presente de la composición. Se analizarán las diferentes respuestas que la crítica ha dado para resolver el enigma de la datación a fin de comprender cómo el autor construye una «ambigüedad productiva». En otras palabras, el objetivo de este trabajo no es establecer el texto a partir de un único sentido posible o determinar su datación,¹ sino más bien ahondar en los mecanismos y procesos a partir de los cuales Licofrón compone un poema que se esfuerza por evitar cualquier tipo de univocidad.

¹ Si bien West (1984) sugiere que cualquier trabajo sobre la *Alejandro* debe tomar una posición determinada en su fecha y autoría, Hurst y Kolde (2008) señalan que esta hiperfijación ha llevado a un empobrecimiento del trabajo de la crítica con relación al texto.

2. LA AMBIGÜEDAD EN LICOFRÓN

La ambigüedad lingüística plantea un desafío significativo en el proceso de interpretación de textos, especialmente en un contexto histórico-literario antiguo. Debido a las características particulares de la *Alejandra*, en parte impulsadas por su estilo oracular, estos desafíos se multiplican. Cada una de las escenas del poema enfrenta al lector con la tarea de descifrar quiénes son los personajes, dónde se desarrolla la historia y a qué relato de la tradición se refiere. Un ejemplo de este nivel de dificultad es el enfrentamiento de Asia y Europa (*Al.* 1435-50). Sin embargo, antes de dar paso a un análisis detallado del pasaje – junto con todas las dificultades que este presenta –, es preciso hacer algunas aclaraciones acerca del concepto de ambigüedad y su uso en la obra de Licofrón como recurso poético-narrativo.

La ambigüedad es una cualidad propia de aquellas voces o expresiones lingüísticas que pueden adoptar más de un único sentido. Esto implica un problema con el proceso semasiológico, es decir, una interferencia en la interpretación de una enunciación lingüística impulsada por la yuxtaposición de dos o más significados dentro de una misma secuencia. La presencia de este fenómeno en el lenguaje es un concepto ya trabajado por Aristóteles a partir del τὸ διττόν,² del cual distingue seis tipos de ambigüedades: homonimia, anfibología, figura de palabras o figura literaria, prosodia, combinación y separación.³ Además de ser simplemente un fenómeno del discurso, como ya expone el trabajo de Stanford (1939, p. 104), autores de la Antigüedad, como Homero y Píndaro, hacían uso de la ambigüedad como un recurso poético.

Como señala Sistakou (2021, p. 103), la ambigüedad o el doble sentido en la literatura helenística se destaca por su característica oscuridad, juegos de palabras y acertijos. En un intento por apartarse de las definiciones de diccionario, la autora distingue tres tipos o niveles de ambigüedad: del lenguaje (respecto al léxico utilizado), de la narrativa (respecto a la línea narrativa y la sucesión temporal del relato) y del texto (respecto al objetivo último de transmisión del texto y la confiabilidad de la fuente). La autora identifica los dos primeros tipos de ambigüedad en la *Alejandra*.⁴ Por un lado, el poema está compuesto con un lenguaje oscuro, no solo lleno de palabras compuestas y *primum dicta*, sino también de nombres inusuales, metáforas, alusiones y acumulaciones de adjetivos, lo que impide la comprensión de lo que ocurre en cada escena, y los personajes y lugares que esta involucra. Un ejemplo de ello es el uso de χαμεννάδας (*Al.* 846) que, así como describe a Menelao recostado en el suelo con las bestias a mitad de su *nótos*, también lo degrada y caracteriza como prostituta (Crossio Rizzi, 2023, p. 21-3). De esta manera, el autor utiliza la ambigüedad a nivel del lenguaje en este pasaje para retratar la posición física y sexual de Menelao.

² Sobre el uso de este concepto por Aristóteles, *cf.* *Refutaciones Sofísticas* IV 177a y *De An.* II 4, 415b2.

³ Sobre esta distinción, ver Vöhler (2021) y Golitsis (2021).

⁴ Existe un supuesto de confiabilidad respecto al guardia y el discurso que transmite ya que asegura repetir la profecía de Casandra palabra por palabra (*Al.* 28-30), por ende, no habría una ambigüedad del texto respecto a su objetivo y fiabilidad. En este sentido, el narrador poseería una autoridad similar a la de un narrador épico (*cf.* Sistakou, 2021, p. 112).

Por otro lado, la composición del poema a partir de múltiples micronarrativas dificulta seguir el hilo del relato ya que el inicio de una escena y el final de la otra no están delimitados claramente, como así tampoco es claro el orden en que ocurren las acciones narradas. Esto se hace evidente, por ejemplo, en la narración de las muertes de Héctor y Aquiles (*Al.* 258-80), que, aunque es la trama principal, condensa una serie de episodios. Dentro de esta narración se encuentran los episodios de la persecución de Aquiles a Héctor y su muerte (*Al.* 258-65), el destrozo y arrastre de su cadáver a manos de Aquiles (*Al.* 266-8), la venta de su cuerpo a los troyanos (*Al.* 269-70), la venta del cuerpo de Aquiles a los griegos (*Al.* 271), la muerte de Aquiles y el lamento de las ninfas (*Al.* 272-3) y la huida de Aquiles vestido de mujer (*Al.* 274-80). Si bien la narración parece ser lineal al comienzo, esta se invierte a partir de la muerte de Aquiles llegando a narrar un evento que ocurrió incluso antes que la persecución de Héctor. En este sentido, este relato se construye a partir de micronarrativas sin una sucesión definida por una linealidad específica, ni una anticipación del orden de las acciones narradas.⁵

Si bien la tipología expuesta nos permite distinguir los niveles en los cuales se da la ambigüedad licofroniana, se muestra insuficiente a la hora de explicar la naturaleza del fenómeno en el texto y el efecto que este tiene en su lectura. Por tal motivo, junto con la definición de Sistakou (2021), es preciso considerar la tipología de Abritta (2022). En su estudio sobre Homero, el autor distingue dos tipos de ambigüedades: una exógena y otra intrínseca. La primera, exógena, corresponde a aquellos casos en los que la ambigüedad resulta de la propia ignorancia respecto al contexto lingüístico de las sociedades antiguas. En otras palabras, son vocablos o expresiones que en un contexto antiguo tenían un sentido determinado, pero por nuestra distancia con este resulta imposible determinar específicamente cuál es. Por ejemplo, la palabra *νόρροπα* (*Il.* 2.578) que puede significar brillante, luminoso, cegador, retumbante o incluso algo más (Abritta, 2022, p. 04). La segunda, intrínseca, corresponde a aquellos casos en los que incluso los receptores contemporáneos al texto tenían dificultades para definir su significado. Esto ocurre, por ejemplo, en *Il.* 16.355, donde el poeta dice que los lobos se llevan *διαρπάζουσιν* [ῥῖας] *ἀνάλκιδα θυμὸν ἔχουσας*, que puede significar “ovejas, que tienen corazón débil”, con la frase como epíteto de las ovejas, o “aquellas ovejas que tienen un corazón débil”, describiéndolas (Abritta, 2022, p. 04).

Dentro de esta última categoría, la ambigüedad intrínseca, se encuentra el concepto de “ambigüedad productiva”: un caso en el que la ambigüedad es irresoluble, cada sentido otorga una interpretación posible para el texto y su coexistencia contribuye a la interpretación global del texto. Esto ocurre en la obra de Homero, por ejemplo, en *Il.* 2.285, cuando Odiseo se dirige a Agamenón y enuncia cómo los aqueos consideran *πᾶσιν ἐλέγχιστον θέμεναι* (“hacerte el más reprochable entre todos”) por dejar Troya. Aunque la crítica considera que este pasaje significa que, al irse y no cumplir su promesa, las tropas hacen a Agamenón despreciable, el autor resuelve que Odiseo puede estar dirigiéndose a las tropas mediante su discurso a Agamenón dándoles a entender que, si bien los entiende, no puede apoyar

⁵ *Cfr.* Genette (1989).

su comportamiento. Esta coexistencia de sentidos es donde se encuentra la ambigüedad productiva. Como se verá en la próxima sección de este artículo, es posible encontrar este tipo de ambigüedad también dentro del poema licofroniano.

No obstante, no todos los casos de ambigüedad en la *Alejandra* se corresponden necesariamente con la definición de “ambigüedad productiva”. Por ejemplo, luego de narrar el momento en que Héctor quemó la nave de los griegos, Casandra se lamenta por un σκύμνε (*Al.* 308). En sí, el término se refiere a un “cachorro” o una cría animal (Liddel; Scott; Jones, 1968, *s.v.* σκύμνος). Como nota Hornblower (2015, p. 188), en este pasaje, σκύμνε ha sido considerado usualmente como “cachorro de león”,⁶ aunque, considerando sus usos literarios, también podría indicar un “cachorro de lobo” (*e.g.* *E. Ba.* 699). Por el contexto en el que se encuentra – la destrucción de Troya y los lamentos a su familia –, el cachorro es una metáfora animal que refiere a un hermano de Casandra y, por el mito narrado, este hermano es Troilo. La mención posterior a su madre, Hécuba, mediante la palabra σκύλαξ (*Al.* 315), sugiere que σκύμνε alude a un cachorro de perro. Este es un caso en el que Licofrón, a pesar de la opacidad del discurso, construye un relato en el que la ambigüedad puede resolverse: σκύμνε (*Al.* 308) es un cachorro de perro y se refiere a Troilo.

Ya sea con su uso deliberado de lenguaje oscuro o estructuras narrativas fragmentadas, Licofrón utiliza la ambigüedad en la *Alejandra* como una herramienta tanto para desafiar al lector como para enriquecer las posibilidades de interpretación. La dificultad para delimitar con precisión los elementos del poema revela el carácter enigmático y multifacético de este texto, abierto a la adopción de varios sentidos. Bajo estos términos, es pertinente considerar algunas ambigüedades en la *Alejandra* como “ambigüedades productivas”, que no pretenden ser resueltas, sino tomar todos los significados posibles como válidos de igual manera. En esta intención de buscar varios sentidos, el poema construye un propio sentido polisémico, con múltiples capas de significado. Un buen ejemplo de este fenómeno se encuentra en el pasaje del fin del enfrentamiento entre Europa y Asia (*Al.* 1435-50), específicamente entre los versos 1446 y 1450.

3. AMBIGÜEDAD DE LA BATALLA

3.1 *Al.* 1435-50

Hacia el final del poema, luego de mencionar la expedición y la derrota de Jerjes, Casandra enuncia su última profecía: luego de muchos combates y matanzas, un batallador guerrero, luchando por agua y por tierra, logrará que ambos bandos hagan las paces, poniendo fin al continuo conflicto. En *Al.* 1435-50, Casandra narra:

πολλοὶ δ' ἄγῶνες καὶ φόνοι μεταίχμιοι
λύσουσιν ἀνδρῶν οἱ μὲν Αἰγαίαις πάλας
δειναῖσιν ἀρχῆς ἀμφιδηριωμένων,

⁶ Incluso, Ciaceri (1901, p. 71) ha traducido el término como “lioncello” o leoncito en su edición.

οἱ δ' ἐν μεταφρένοισι βουστρόφοις χθονός,
 ἕως ἂν αἴθων εὐνάσῃ βαρὺν κλόνον,
 ἀπ' Αἰακοῦ τε καὶ Δαρδάνου γεγώς
 Θεσπρωτὸς ἄμφω καὶ Χαλαστραῖος λέων,
 πρηνῇ θ' ὁμαίμων πάντα κυπώσας δόμον
 ἀναγκάσῃ πτήξαντας Ἀργείων πρόμους
 σῆναι Γαλάδρας τὸν στατηλάτην λύκον
 καὶ σκῆπτρ' ὀρέξαι τῆς πάλαι μοναρχίας.
 ὧ δὴ μεθ' ἕκτην γένναν αὐθαίμων ἐμὸς
 εἷς τις παλαιστής, συμβαλὼν ἀλκὴν δορὸς
 πόντου τε καὶ γῆς κείς διαλλαγὰς μολών,
 πρέσβιστος ἐν φίλοισιν ὑμνηθήσεται,
 σκύλων ἀπαρχὰς τὰς δορικτήτους λαβών.

Muchos combates y en el intervalo muchas matanzas
 desasirán las disputas de los que compiten por la primacía,
 unos sobre las fluyentes ondas del Egeo,
 otros sobre los dorsos arados de la tierra,
 hasta que un feroz extinga la funesta lucha,
 de Éaco y de Dárdano nacido,
 un tesprotio y también calastreo león,
 y tumbando del todo la volcada casa de sus parientes,
 a los caudillos de los argivos, temblando,
 obligue a halagar al lobo guerrero de Galadra
 y a entregarle el cetro del antiguo señorío.
 Con este, después de la sexta generación, mi consanguíneo,
 batallador único, entablando lucha armada
 por mar y tierra, y llegando a acuerdos, será
 celebrado como el más excelente entre los amigos,
 tomando solo las primicias de los despojos ganados con la espada.⁷

Este pasaje viene a poner fin a los enfrentamientos entre Asia y Europa, ya iniciados en el verso 1283. Los primeros versos son claros y no presentan grandes desafíos para su interpretación, aparte del lenguaje que utiliza: luego de las múltiples batallas entre ambos bandos – dígame Asia y Europa – (Al. 1435), llegará quien venza a todos por tierra y por mar (Al. 1436-8).⁸ Entonces aparece el primer personaje, el león feroz (Al. 1441) y lobo guerrero

⁷ Traducción propia.

⁸ Si bien este trabajo sigue la edición de Hornblower (2015), los manuscritos transmiten ... ἐν γαίᾳ πάλας / δειναῖσιν ἀρχαῖς ..., es decir, «por tierra y por tierra». En caso de considerar esto, el pasaje podría entenderse como una oposición entre tierra trabajada y tierra no trabajada, utilizada para las batallas (cfr. White, 2000, p. 130).

(*Al.* 1444), a quien la crítica ha identificado con Alejandro Magno.⁹ Si bien hay varios puntos de alusión a Alejandro, este análisis se centrará únicamente en su genealogía.

Licofrón hace énfasis en la ascendencia macedónica de Alejandro con la mención de Calestra (*Al.* 1441) y Galadra (*Al.* 1444), y en su ascendencia griega, con Éaco (*Al.* 1440) y los tesprotios (*Al.* 1441). Sin embargo, en *Al.* 1440, justo al lado de la palabra γεγώς, Licofrón nombra a Dárdano. Este es uno de los pocos casos en los que el autor hace uso de nombres propios para señalar a un mortal y, en este verso, utiliza el nombre de Éaco y Dárdano para señalar el doble linaje materno de Alejandro: griego y troyano. Aunque a lo largo del poema Casandra traza una clara línea divisoria entre el bando griego, culpables de matanzas y crímenes bestiales, y el bando troyano, víctimas inocentes de dichas atrocidades,¹⁰ aquí parece marcar una reconciliación. De este modo, el poeta no solo señala, por su posición en el verso y por su singularidad en el contexto, la ascendencia troyana de Alejandro, sino que también anticipa la celebrada tarea de aquel batallador, luego de la sexta generación.

Numerosas hipótesis se han postulado acerca de quién es este gran guerrero, mencionado únicamente a través de metáforas a partir de *Al.* 1446. Si bien la falta de un nombre es problemática, el problema más grande de este pasaje yace en que el guerrero aludido, a diferencia de la mayoría de los personajes de este poema, no es un personaje mitológico. La referencia a este pasaje ya no es un relato o una versión oscura de algún mito, o incluso a algún yacimiento arqueológico de la antigüedad heroica, sino que es un hecho mucho más reciente, que involucra personajes más cercanos al contexto histórico del autor. Esta cercanía temporal del guerrero con el autor, lejos de traer alivio ante la incertidumbre de su identidad, conlleva un problema bastante grave y ampliamente discutido: la datación del poema. A continuación, se hará un breve desarrollo de cada una de las posturas que la crítica ha adoptado para la datación del texto y, en consecuencia, la interpretación que le han dado al pasaje y la identidad del mencionado guerrero.

3.2 SOBRE LA DATACIÓN DE LA *ALEJANDRA*

Desde un punto de vista histórico, el texto se refiere a dos eventos fundamentales: la dominación romana por tierra y mar (*Al.* 1226-80) y el fin del enfrentamiento entre Asia y Europa (*Al.* 1283-1450). A partir de esto, nos encontramos con tres posturas principales respecto al problema de la datación de Licofrón: la conservadora unitarista, la radical unitarista y la analista (Jones, 2014). Cada una de ellas resuelve la identidad del guerrero de *Al.* 1446 de manera diferente.

La primera, la conservadora unitarista, sostiene que el poema fue compuesto por el bien conocido tragediógrafo Licofrón de Calcis (primera mitad del s. III a.E.C.) en el

⁹ Autores como Cusset y Kolde (2012) incluso encuentran un anagrama de su nombre en el poema. Wilamowitz sostiene que el lobo no es Alejandro, sino el pueblo macedónico. Sin embargo, Licofrón no suele señalar a un colectivo de personas bajo una metáfora animal individual (West, 1984).

¹⁰ Sobre el enfrentamiento de griegos y troyanos en el poema, ver Pellettieri (2021) y Crossio Rizzi (2023).

contexto de la Guerra Pírrica (280-275 a.E.C.) y los intercambios entre Alejandría y Roma (273 a.E.C.). Considerando esta datación, Momigliano (1924) interpreta en *Al.* 1446 que ϕ es Macedonia y $\alpha\upsilon\theta\alpha\iota\mu\omega\nu\ \epsilon\mu\omicron\varsigma$ es el pueblo romano en su conjunto. Ambos entablan un lazo de amistad y comparten $\delta\iota\alpha\lambda\lambda\alpha\gamma\acute{\alpha}\varsigma$, mencionado en los versos 1448 y 1449, lo que refiere a dichos intercambios de 273 a.E.C. Por esto, para Momigliano, la icónica frase $\pi\acute{\omicron}\nu\tau\omicron\upsilon\ \tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota\ \gamma\eta\varsigma$ (*Al.* 1448) no es más que una construcción que señala las batallas de la Guerra Pírrica, tanto las múltiples batallas terrestres como las batallas de comienzo y final – la derrota de Roma en Tarento y el pacto entre Roma y Cartagena –, ambas navales.¹¹ Cavallero (2016) señala que la mención al mar podría hacer referencia a la conquista de Sicilia en el año 260 a.E.C. Mascialino (1956, p. 34) también adopta la datación tradicional y, si bien descarta los poderes adivinatorios de Licofrón, resalta que este autor “intuyó el próximo ascenso de esa potencia que ya se perfilaba con los caracteres propios de grandes estados y previó las glorias romanas”. Más allá de estas palabras, no realiza un estudio específico del pasaje.

La postura radical unitarista, sostiene que, en base a la influencia romana e italiana en el poema, el mismo fue compuesto luego de la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.E.C.). Partiendo de esta fecha, Hornblower (2015) interpreta que ϕ (*Al.* 1446) referiría al lobo mencionado en el verso 1444, es decir, Alejandro. Sin embargo, ya que Licofrón señala que se trata de una sexta generación, este ϕ señala, según el autor, una categoría: cualquier rey macedónico del momento, en este caso, Filipo V. Al igual que Momigliano (1924), para Hornblower, $\alpha\upsilon\theta\alpha\iota\mu\omega\nu\ \epsilon\mu\omicron\varsigma$ (*Al.* 1446) señala a un romano, que comparte sangre con Casandra ya que, como descendientes de Eneas, ambos tienen sangre troyana. En este caso el romano es Flaminio, comandante romano que luchó contra Filipo V durante la Segunda Guerra Púnica. Siguiendo la línea del autor, la frase $\pi\acute{\omicron}\nu\tau\omicron\upsilon\ \tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota\ \gamma\eta\varsigma$ seguida por $\delta\iota\alpha\lambda\lambda\alpha\gamma\acute{\alpha}\varsigma$ refiere al acuerdo establecido luego de la batalla de Cinoscéfalos, en el que el senado declaró que los griegos de Asia y Europa debían ser libres, llevando a la reconciliación entre Asia (los consanguíneos troyanos de Casandra, es decir, los romanos) y Europa (Filipo, descendiente de Alejandro).¹²

La postura analista, si bien mantiene la datación tradicional del poema, señala la multiplicidad de anacronismos en estos versos. West (1984) afirma que, para ser una celebración de las hazañas de Alejandro, este pasaje es muy breve y, además, contradice la postura antigriega de Casandra. Del mismo modo, la inclusión de esta micronarrativa luego de la derrota de Jerjes es anticlimática. Así también, señala la confusa doble identificación de Alejandro con el león y el lobo ya que, como dice el poema, el león hace que se inclinen ante el lobo. Incluso la relación de Alejandro con los griegos en *Al.* 1443 es extraña: siendo Alejandro el tema principal, lo esperable sería mencionar a los persas o los orientales. Esta cantidad de dificultades y particularidades no solo subraya los problemas de transmisión de este pasaje, sino que también sugiere enfáticamente que se trata de una interpolación.

¹¹ Cfr. Momigliano (1945).

¹² Sobre el conflicto de Oriente y Occidente en la *Alejandro*, ver Yatsushashi (2018).

Este breve resumen de la histórica contienda acerca de la datación del poema, pero también, de la interpretación del pasaje, es una muestra de las variadas posibilidades de interpretación de este texto.

3.3 LA AMBIGÜEDAD DEL PASAJE

En aquellos casos donde se presenta la ambigüedad en el pasaje, la multiplicidad de sentidos resulta irresoluble en un único significado, debido a que el autor no presenta elementos suficientes para delimitar una interpretación unívoca. Desde el comienzo de *Al.* 1446, el $\tilde{\phi}$ condensaría la identificación con Alejandro, pero junto a $\alpha\theta\alpha\iota\mu\omega\nu\ \epsilon\mu\omicron\varsigma$ (opuestos por estar uno y otro a cada lado del verso), también identificaría al pueblo macedónico frente al romano. Por lo tanto, $\tilde{\phi}$ y $\alpha\theta\alpha\iota\mu\omega\nu\ \epsilon\mu\omicron\varsigma$ son, además, aquellos individuos que lideran el enfrentamiento, como Filipo V y Flaminio. En consonancia con lo anterior, $\pi\acute{o}\nu\tau\omicron\upsilon\ \tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota\ \gamma\tilde{\eta}\varsigma$, por un lado, se trata de una fórmula para señalar la amplitud de un poderío, y por el otro, señala una serie de batallas. Del mismo modo, $\delta\iota\alpha\lambda\lambda\alpha\gamma\acute{\alpha}\varsigma$ indica la reconciliación de una batalla milenaria y un acuerdo militar específico.

En este pasaje, el lenguaje de Licofrón no es lo suficientemente determinado como para poder identificar con certeza lo que sucede, pero tampoco es lo bastante indeterminado como para que esto parezca simple palabrerío sin sentido. La profecía anuncia muchos combates y matanzas en diferentes territorios hasta la llegada de un león descendiente de Éaco y Dárdano (*Al.* 1441) que aplaque las luchas y, luego de este, un guerrero, $\alpha\theta\alpha\iota\mu\omega\nu$ o consanguíneo (*Al.* 1446), que celebrará acuerdos. En otras palabras, la ambigüedad lingüística es utilizada en este caso como un recurso para ocultar la identidad de los personajes, principalmente el guerrero, sin impedir el desarrollo de la acción del poema. En efecto, aunque el poema no presenta dificultades para comprender lo que ocurre, no es posible señalar con seguridad la identidad de dicho personaje.

Del mismo modo, esta ambigüedad nos lleva a la incertidumbre en torno a la fecha de composición del poema. Aunque este caso no se ajusta directamente a la definición de Sistakou (2021), la ambigüedad lingüística del pasaje resulta en una ambigüedad temporal y, más que un simple accidente exógeno producto de la ignorancia, una ambigüedad intrínseca y productiva. Las menciones al guerrero, las generaciones y las batallas son tan ambiguas que cada lector podría tener su propio referente en mente, incluso alguno del cual hoy en día no haya testimonios. Es decir, esta ambigüedad en Licofrón no sería un simple mecanismo a partir del cual el autor oculta la identidad de un personaje determinado, sino que el autor hace uso de la ambigüedad con el fin de explotar las posibilidades de interpretación de aquel personaje y su identidad.

Además, estos casos de ambigüedad no son accidentales. Por un lado, pese a que Licofrón se esfuerza por dar la mayor cantidad de referencias – aunque no del todo claras – respecto a Alejandro en la primera parte del pasaje analizado, el poeta prefiere no establecer alusiones claras en el segundo pasaje. Por el otro, el relativo $\tilde{\phi}$ con varias posibilidades de referente, el consanguíneo de Casandra que podría ser cualquier troyano o romano, las luchas armadas por mar y tierra o los acuerdos – de los cuales existen incontables referentes en

la Antigüedad – marcan los esfuerzos de Licofrón por evitar un sentido único. En otras palabras, a lo largo de la *Alejandro*, es posible dar cuenta de diferentes grados de oscuridad en base a una búsqueda de mayor o menor ambigüedad respecto a los eventos narrados y los personajes involucrados. Esta diferencia de grados presenta la posibilidad de una intención del autor a lo largo del poema por ser más o menos claro y determinante en su narración respecto a sus personajes o sus acciones a partir de algún criterio específico.

Si bien una datación del siglo III a.E.C. le da al texto cierto tono de magia adivinatoria y adoptar la perspectiva analista agrega una capa más de misterio al poema, una datación dentro del siglo II a.E.C. es de las más cómodas y resolutivas acerca de lo que aparece en el texto.¹³ Sin embargo, más allá de si es preferible una u otra, la cantidad de interpretaciones respecto al pasaje demuestra las posibilidades de sentido que pueden encontrarse dentro del poema. Estas se basan principalmente en quién lo está leyendo y/o en qué momento se lee, ya que no hay un elemento que señale de manera específica el evento al que se refiere. De esta manera, así como es posible reconocer una ambigüedad productiva dentro del poema homérico (Abritta, 2022), lo mismo ocurre con el poema licofroniano: el uso de la ambigüedad como recurso en el pasaje analizado abre una ventana de posibilidades de interpretación según quien lo lea. En este sentido, la búsqueda de un estilo oracular y los recursos utilizados para ello no solo dependen de la emulación del discurso profético de Casandra, sino que también incentivan y multiplican las posibilidades de interpretación del poema. Cada una de estas posibilidades podría ser válida en tanto no hay un único referente o sentido velado mediante la ambigüedad, sino que, a partir de la ambigüedad, el texto adquiere su interpretación. Aquella búsqueda de indeterminación es donde se encuentra la ambigüedad productiva del texto.

4. CONCLUSIONES

El fin del enfrentamiento entre Europa y Asia (*Al.* 1435-50) en la *Alejandro* presenta un tipo de ambigüedad lingüística irresoluble, ya que Licofrón no ofrece elementos suficientes para fijar una interpretación unívoca. Ya sea el relativo $\tilde{\phi}$ (*Al.* 1446), u otras expresiones como $\alpha\upsilon\theta\alpha\iota\mu\omega\nu\ \epsilon\mu\acute{o}\varsigma$ (*Al.* 1446), $\pi\acute{o}\nu\tau\omicron\upsilon\ \tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota\ \gamma\eta\varsigma\ \omicron\ \delta\iota\alpha\lambda\lambda\alpha\gamma\acute{\alpha}\varsigma$ (*Al.* 1448), admiten más de un sentido o referente: Alejandro Magno, el pueblo macedónico, los romanos, líderes como Filipo V o Flaminio, combates concretos o fórmulas generales de poder. Este tipo de ambigüedad no es producto de la ignorancia de los receptores actuales del poema, sino que opera como un recurso para ocultar la identidad de los personajes – incluso para un público contemporáneo – y explotar las posibilidades interpretativas. De este modo, así como en la épica homérica, es posible identificar casos de “ambigüedad productiva” en la *Alejandro*.

En lo que compete a este artículo, el análisis realizado recoge las diferentes interpretaciones que la crítica ha realizado de un mismo pasaje. Estas diferencias surgen

¹³ Esta postura no solo supone el poderío militar de Roma ya establecido (McNelis; Sens, 2016, p. 11), sino que también ha sido la más aceptada por la crítica en los últimos años (Pillinger, 2019, p. 110).

de la ambigüedad de la cual el autor hace uso como un recurso propio del poema, no solo para imitar el discurso oracular de Casandra, sino para estimular las posibilidades de interpretación. En este sentido, este complejo pasaje es quizás el ejemplo más acabado del texto de la manera en que, como parte de una performance adivinatoria, Licofrón enfrenta al lector directamente con las dificultades de interpretar una profecía, más aún de Casandra. Así, Licofrón experimenta con las maneras en las que se construye y escribe una profecía con un abanico de interpretaciones, dejando la tarea y esfuerzo de interpretarla a cada receptor como si fuese un oráculo.

REFERENCIAS

- ABRITTA, Alejandro. El teatro de Licofrón: construcción de contexto de performance en la *Alejandra*. *QUCC: Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, v. 123, n. 3, p. 79-104, 2019.
- ABRITTA, Alejandro. The concept of productive ambiguity with some examples from *Iliad* 2. *Revista Brasileira de Estudos Clássicos*, v. 35, n. 2, p. 1-21, 2022.
- CAVALLERO, Pablo. Licofrón: de nuevo sobre ‘interpolaciones romanas’, fecha, género y representación. *Byzantion nea hellás*, n. 35, p. 13-34, 2016.
- CIACERI, Emanuele. *La Alessandra di Licofrone*. Catania: Cav. N. Giannotta, 1901.
- CROSSIO RIZZI, Melina. La violencia bestial y sub-humana de los griegos en la *Alejandra* de Licofrón. *AFC: Anales de Filología Clásica*, v. 1, n. 36, p. 15-24, 2023.
- CUSSET, Christophe; KOLDE, Antje. The Rhetoric of the Riddle in the *Alexandra* of Lycophron. In: KWAPISZ, J. et alii (ed.). *The Muse at Play. Riddles and Wordplay in Greek and Latin Poetry*. Berlín; Boston: De Gruyter, 2012, p. 168-183.
- GENETTE, Gérard. *Figuras III*. Trad. Carlos Manzano. Barcelona: Lumen; 1989.
- GOLITSIS, Pantelis. Aristotle on Ambiguity. In: VÖHLER, M. et alii (ed.). *Strategies of Ambiguity in Ancient Literature*. Berlín; Boston: De Gruyter, 2021, p. 11-28.
- HORNBLOWER, Simon. *Lycophron: “Alexandra”. Greek text, Translation, Commentary & Introduction*. Oxford: Oxford University Press, 2015.
- HURST, André; KOLDE, Antje. *Lycophron. Alexandra*. Paris: Belles Lettres, 2008.
- JONES, Kenneth. Lycophron’s *Alexandra*, the Romans and Antiochus III. *JHS: The Journal of Hellenic Studies*, v. 134, p. 41-55, 2014.
- McNELIS, Charles; SENS, Alexander. *The Alexandra of Lycophron: A Literary Study*. Oxford: Oxford University Press, 2016.
- MASCIALINO, Lorenzo. *Alejandra. Licofrón*. Barcelona: Ediciones Alma Mater, 1956.
- MOMIGLIANO, Arnaldo. Note sull’ *Alessandra* di Licofrone. *BFC: Bollettino di Filologia Classica*, v. 34, p. 250-5, 1924.

MOMIGLIANO, Arnaldo. The Locrian Maidens and the Date of Lycophron's *Alexandra*. *The Classical Quarterly*, v. 39, n. 1/2, p. 49-53, 1945.

LIDDEL, Henry George; SCOTT, Robert; JONES, Henry Stuart. *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Oxford University Press, 1968.

PELLETTIERI, Andrea. *I composti nell' Alessandra di Licofrone. Studi filologici e linguistici*. Berlín; Boston: De Gruyter, 2021.

PILLINGER, Emily. A Scholarly Prophet: Lycophron's *Alexandra*. In: PILLINGER, Emily. *Cassandra and the Poetics of Prophecy in Greek and Latin Literature*. Cambridge: Cambridge University Press, 2019, p. 108-145.

SISTAKOU, Evina. Borges in Alexandria? Modes of Ambiguity in Hellenistic Poetry. In: VÖHLER, M. *et alii* (ed.). *Strategies of Ambiguity in Ancient Literature*. Berlín; Boston De Gruyter, 2021, p. 101-22.

STANFORD, W. B. *Ambiguity in Greek Literature. Studies in Theory and Practice*. Oxford: Blackwell, 1939.

VÖHLER, M. Modern and Ancient Concepts of Ambiguity. In: VÖHLER, M. *et alii* (ed.) *Strategies of Ambiguity in Ancient Literature*. Berlín; Boston: De Gruyter, 2021, p. 3-10.

WEST, Stephanie. Lycophron Italicised. *JHS: The Journal of Hellenic Studies*, v. 104, p. 127-51, 1984.

WHITE, Heather. Textual problems in Lycophron. *QUCC: Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, v. 66, n. 3, 125-131, 2000.

YATSUHASHI, Akira. Lycophron's *Alexandra*. "Restaging" the East-West Conflict. *New England Classical Journal*, v. 45, n. 2, p. 92-108, 2018.